



LA RAZÓN DE LA SIN RAZÓN.

Post scriptum.

Decíamos ayer, es decir, consignamos en el número último de nuestro semanario, «que la lógica es la aritmética de la razón», verdad axiomática, indiscutible, que sentamos como premisa, para demostrar que la lógica irrefragable de los hechos, con su inexorable fuerza, había ocasionado la derrota sufrida en las pasadas elecciones municipales á la candidatura patrocinada, recomendada y apoyada contra viento y marea, por aquella fracción absorbente, acaparadora, que ha tiempo constituye en esta villa una sociedad comanditaria que pretende poseer con jactancia ridícula, los *vicerros* de la moral universal y de la sabiduría humana.

El martillo de la lógica que sirve para descerrajar el armario de la razón, no ha producido sus efectos naturales y que eran de esperar en la aludida sociedad en comandita, á causa sin duda, de su constitución *sui generis*, especialisma, é idiosincrasia *particularísima* de que se hallan dotados sus socios directores, que dan á comprender no haber salido todavía de esos limbos del entendimiento que engendra, no tanto la inocencia del corazón como la falta de experiencia.

Jamás se hará conocer á un bizco su propio estrabismo, si no se le pone delante un espejo fiel que le retrate su torcida vista; por que el ojo de la cara que sirve para ver y conocer á los demás, no puede verse ni conocerse á sí mismo.

De igual manera pues, difícil ó casi imposible de curar es, la orgullosa suficiencia propia y la funesta propensión á juzgar lo que pasa en el corazón ageno por lo que sucede en el propio.

¡Machacar en hierro frío es tiempo perdido!

Y héte aquí porque esos espíritus videntes que á puro de entrarles aire por todas partes y no salirles por ninguna, se hallan hinchados en condiciones de volar, se encuentren obcecados hasta el punto de que, el mentís que ha lanzado á sus rostros la opinión pública, lejos de hacerles enmudecer sirviéndoles de lección provechosa en lo porvenir, ha sido acicate y estímulo poderoso para revolverse airados y significar su ensoberbecimiento, por conducto de su órgano en la prensa;

soberbia, orgullo y vanidad, que no han tenido el talento de disimular ni ocultar.

En realidad de verdad, en manera alguna nos ha sorprendido la conducta seguida en esta ocasión por su órgano periodístico, órgano parecido al de Mostóles, por lo desigual, desentonado y desafinado que marcha siempre.

Es esta una publicación que ha tiempo es conocida del público por sus genialidades y desplantes, y que nosotros tenemos equiparada á una criatura mimada y mal educada que cuando no se le da gusto, chilla, patalea y sin comedimiento de ninguna clase, insulta, maltrata, hiere y ofende, á quien se cree que ha sido una cortapisa, un obstáculo á sus aspiraciones. Es el refugio de los *genios*, es decir, de los genios con g pequeña ó sea, de los que tienen mal genio; de aquellos que quieren ser como José en la corte de Faraón que lo disponían todo.

Y en honor á la lógica, en esta ocasión no ha desmentido sus precedentes, con el articulillo que encabeza con el sabroso epígrafe *Las elecciones del diumenge passat*.

En dicho artículo, que hace decaer el ánimo al pensar que haya podido ser confeccionado é inspirado por un literato, aunque joven pretencioso, ó bien por literatos por asimilación, que no por ello dejan de tener petulancia, no se sabe que admirar más, si la falta ó carencia absoluta de lógica y argumentación, ó bien, el atrevimiento y desfachatez, para atacar sin cordura ni sensatez, á personalidades que á no dudar, están á un nivel mucho más elevado de quien se permite tales inconveniencias.

Empero, como en tal artículo, se retrata á sí mismo de cuerpo entero la redacción en pleno del aludido periódico, retrato al *daguerrotipo* que no hubiera sacado mejor el más experto é inteligente fotógrafo, sacando á la plaza pública sus genialidades que le obligan á pretender obtener *de la sin razón la razón*, utilizando á la par un derecho que con gracia y expresiva frase se le apellida, cual es el derecho de *pataleo*, hacemos la merced ó favor de no ocuparnos en este artículo de sus desplantes.

Solamente diremos que desde que los niños nacen con los ojos abiertos, que es cosa recientísima se ha dejado de exigir á los hombres la edad, la

talla, la ciencia y la experiencia, que antes eran requisitos indispensables para que un mortal fuese declarado *viable* en el grande y en el pequeño mundo. Y esta es la causa de que exista en el mundo tanta petulancia, tan poca cordura y tanto atrevimiento para permitirse sin dique ni cortapisa cualquier atrevimiento como á diario se permite el cuerpo de redacción del repetido periódico.

Y con esto da á conocer que á todo trance quiere seguir aquel precepto amatorio de Rojas Zorrilla cuando dice por boca de García del Castañar.

Donde en servicio de Dios,
Una yo y otra mi esposa
Nos comemos, que no hay cosa
Como á *dos perdices dos*.

HIJOS ILUSTRES DE ESTA COMARCA

D. Francisco Dou.

Ilustres hijos ha dado á la Iglesia la familia de Dou, mereciendo especial mención entre ellos Don Francisco Dou, que por sus merecimientos y virtudes llegó á ocupar la Sede de Gerona. Dedicóse con tales progresos á las letras, dicen los ilustrados escritores de la *España Sagrada*, que concluída su carrera, ganó por oposición y con aplauso general una cátedra de teología en la Universidad de Barcelona. Desempeñábala con gran aprovechamiento para sus discípulos, cuando el Duque de Cardona le llamó para que cuidase de la educación de sus hijos, á los que inspiró sentimientos dignos del rango en que los había colocado la Providencia; y aun esto mismo le acarreó bastante que sufrir de los franceses, á quienes no era indiferente la guerra que Dou les hacía con su opinión. Fué después rector de Premiá, en la diócesis de Barcelona, canónigo y arcediano mayor de Vich, y después de Gerona, donde como tal entró á gobernar la Sede vacante por promoción del obispo Fageda. Obtuvo el arcedianato mayor de Gerona en el año 1660 por resignación de don Pascual de Aragón, discípulo suyo, arzobispo de Toledo y cardenal, y tomó posesión en 22 de Septiembre de 1662. En Diciembre del mismo año

presentó el canonicato con el arcediano de la Selva D. Rafael Ros, por motivo de ser los dos patronos del mismo canonicato que obtenían. Fué calumniado en la corte, aunque se ignora sobre qué; pero en aquel tiempo en que se hacía mérito calumniando y se calumniaba para medrar, no era extraño que el hombre de mérito y destino tuviese calumniadores. Salió el Cabildo á su defensa, que no es poco en tales circunstancias tener valentía para salir en defensa del acusado, pues el argumento que se saca es que los que salen á la defensa son de las mismas ideas y sentimientos que el defendido, y de aquí nace el temor. No lo tuvo el Cabildo y sacó á salvo á su arcediano. Debía hacerlo, pues en los asuntos arduos y espinosos el señor Dou era quien le dirigía con acierto.

Á 19 de Noviembre del año 1667, fundó una causa pía de 200 lib. anuales á favor de sus hermanos D. Esteban Dou, mayor de edad, y de D. Gaspar y D. Esteban, menores de edad, y de sus sucesores hasta cuarto grado *pera donzellas ha maridar ó per ingrés ha religió ó per jovens ha estudiar de són linatje*, reservándose la administración de dicha causa pía por todo el tiempo de su vida y de poder cambiarla con otra cualquiera institución, nombrando administradores de la misma á su hermano mayor D. Esteban Dou y á sus legítimos sucesores por línea recta (1).

Luego que supo el Cabildo de Gerona la traslación del obispo D. José Ninot, escribió al Rey suplicándole que tuviese á bien poner en su lugar al señor Dou. Fué atendida la súplica, y en 24 Mayo de 1668, el mismo electo comunicó la noticia al Cabildo, quien al punto mandó ponerle alfombra y almohada, y que á su casa le acompañasen cuatro canónigos. Tomó posesión en 20 de Noviembre, y á los cuatro días se despidió para ir á consagrarse á Tarragona. Asistió al concilio provincial del año 1670, y el Comisario real se valió del señor Dou para que el Cabildo suspendiese la petición que iba á presentar á fin de que se le indemnizase de las vejaciones que había sufrido. Al paso que miraba con vivo interés estos asuntos, despreciaba las ceremonias y bagatelas que pudieran ocasionar rozamientos con el Cabildo. En medio de esto observaba una firmeza incontrastable cuando se trataba de la defensa de los derechos é inmunidades eclesiásticas. Con consentimiento del Cabildo puso entredicho por la muerte violenta dada á un capellán de Vilabertrán, y otro con motivo de dos muertes hechas en dos que estaban á las ventanas del Abad de San Félix, á quienes dispararon dos tiros desde la puerta de la catedral estando patente el Santísimo. Suscitóse con este motivo la duda de si quedaba profanada la iglesia; y aunque nuestro prelado se inclinaba á la afirmativa, se adhirió al voto del Cabildo que llevaba la contraria. En el año 1672, de acuerdo con el Cabildo, puso excomunión y entredicho porque fué robado el copón con catorce hostias consagradas de la iglesia de San Martirián de Bañolas. Le causaron gran sentimiento algunas expresiones que se le dirigieron en una procesión por saurista. Sería esta licencia estudiantina nacida de las disputas sobre el misterio de la Concepción, al que era muy adicto el señor Dou; y en prueba de ello mandó hacer una imagen de plata, según se la ofrece en este misterio, para regalarla á la catedral; y que no pudo ser colocada porque le sobrevino la muerte. Dos constituciones originales tuyas tenemos en las Sinodales. Primera: mándase en ella que sean á canto figurado y con solemnidad las misas de Espíritu Santo y de la Virgen, celebradas el miércoles y jueves después de la dominica in Albis para la convocatoria de Sínodo, y para el gasto impone á cada rector y cura un sueldo de moneda de Barcelona. Segunda: para cortar pleitos y discusiones sobre quienes debían enterrarse como

párvulos ó como adultos, determina que los varones que mueran antes de los 14 años, y las hembras antes de los 12, se puedan enterrar como párvulos, aun cuando hubiesen comulgado ya en aquella edad; pero los que hubiesen cumplido los 14 y los 12 respectivamente, ó si antes de ellos se casaron con dispensa, deberán ser enterrados como adultos con los oficios y funciones acostumbradas, según la laudable costumbre y constituciones del Obispado (1).

Enfermó nuestro Obispo en 9 de Abril del año 1673, haciéndose rogativas en el siguiente día, y después de haber recibido con el más cristiano fervor los Santos Sacramentos, murió el día 15 del mismo mes y año con sentimiento general, pues se le amaba entrañablemente. Se le enterró delante del presbiterio de la catedral de Gerona, y con licencia del Cabildo se puso losa en 23 de Septiembre del año 1679, cuya inscripción dice así: «*D. O. M.—Jacet hic Ill. et Rev. D. D. Franciscus Dou, quem ab scholastico Barchinonensi suggesto ad sacra Vicensis canonici et Archidiaconi subsellia, deinde ad supremum huius genitilis episcopatus archidiaconatum mox ad sacras infulas maturitas rapuit præmiorum. Consecratus die 3 decembris 1668 præ norma regiminis futuris sæculis admirandus, huic almæ Sedi Conceptæ Virginis argenteo simulacro prælegato. Obiit die 15 aprilis 1673 cuius anima requiescat in pace. Amen.*»

Variedades.

MARGARITA.

Aquel día, como casi todos los días desde que estaba en Bois Doré, Roberto salió de paseo con sus hijos, Margarita y Enrique, dos preciosas criaturas de cuatro á seis años.

Roberto tenía treinta años. Había sido Capitán de un buque mercante en la Indo-China, donde contrajo una enfermedad del pecho, y había vuelto á Francia con la esperanza de curarse.

Tenía miedo á la muerte, miedo de no ver más á Teresa, la madre de sus hijos; miedo al otoño, al viento que barría las hojas secas; y como los niños habían echado á correr, persiguiendo á las mariposas, y á él le parecía que la muerte iba á sorprenderle de repente, llamó:

—¡Margarita! ¡Margarita!

Acudió la niña: una rubita muy risueña, con ojos de color de cielo y con la boquita entreabierta como una granada en flor.

—Aquí estoy, papá.

Y se puso á mirarle de una manera extraña, cogiéndole la mano.

—¿Por qué me miras así?

—Estás muy pálido, y mamá se asusta cuando toses.

—¿Me quieres mucho?

—Sí, mucho, papaito.

—¿Y Enrique?

—Enrique te quiere también mucho.

Roberto se paró un momento, como para tomar aliento, y tuvo un fuerte acceso de tos. La niña dijo:

—¿Te vas á morir, papá? Ayer se lo decía el médico á mamá, y mamá lloró mucho.

Nos cogió de la mano á los dos, y rezamos mucho, mucho, delante de la Virgen, para que el buen Jesús no te lleve consigo.

Inmovil, con el corazón destrozado y con los ojos arrasados en llanto, el padre escuchaba á la niña.

—Cuando hayan caído todas esas ojas—pensaba—yo me moriré, y mis hijos se quedarán solos, porque mi mujer volverá á casarse.

Sentado en un banco, seguía meditando. La niña, con la cabeza apoyada en las rodillas de su

padre, estaba inquieta, mientras que su hermanito jugaba al chito, á pocos pasos de allí.

La vista de aquellas largas alamedas, barridas por las primeras brisas de otoño, llenaba de tristeza á Roberto.

—Sí me voy allá arriba—dijo alargando la mano hacia el azul obscuro del cielo,—¿qué harás Margarita? Dime ¿qué harás?

La niña se quedó pensativa, y al cabo de un rato dijo tranquilamente, levantando su rubia cabecita:

—Primero, seré muy buena.

—¡Pobrecita mía!

—Después te escribiré cartitas, muchas cartitas. Te contaré todo lo que suceda, todo; y tú me contestarás. Pondré las cartas debajo de la piedra que está junto á la verja, y tú vendrás á recogerlas.

—Sí, hija mía; me escribirás, me hablarás, me guardarás siempre un lugar muy grande en tu corazoncito.

—Siempre—repitió la niña.

Roberto murió al caer la hoja.

Margarita estuvo inconsolable durante muchos meses; después dijo un día á su hermano:

—Hay que escribir á papá.

Enrique, que era mayor que ella, sonrió maliciosamente.

—Escribes muy mal.

Escribiré como sepa; tú corregirás la carta, y después iremos á ponerla debajo de la piedra.

Y un día en que estaba sola, escribió lo siguiente:

«Mi querido papá: No sé todavía escribir muy bien; pero he adelantado mucho. Soy aplicada y obediente. Ya no le pego á Enrique. ¿Te acuerdas cuando le daba servilletazos en la cabeza?... Ahora no reñimos nunca. Ayer fuimos con mamá al cementerio, á llevar una hermosa corona para tí. Los dos besamos la corona.
Te abraza tu hija.

MARGARITA.»

Enrique corrió la carta, y los dos fueron á dejarla en el sitio convenido.

—¡Qué contento se pondrá papá!—dijo Margarita.

Enrique entregó la carta después á su madre, quién al principio se sonrió; pero luego se entristeció profundamente. Veía que su hija iba desmejorándose, y la tomó más cariño.

Un día entró Teresa en la sala principal de Bois Doré.

Llevaba un traje obscuro, aunque había pasado un año y medio desde la muerte de su marido.

Margarita entró también. Iba á cumplir seis años, y estaba muy linda, pero más delgada. Se acercó á su madre, y estuvo mirándola mucho rato. Teresa la tomó en brazos y la sentó en sus rodillas.

Poco después entró Enrique y dijo:

—Mamá, la doncella acaba de darme una gran noticia.

—Teresa se sonrojó.

—¿Una gran noticia?—dijo maquinalmente.

—Sí, mamá. Me han dicho que te casas y que iremos todos á la boda.

Margarita miró entonces á su madre de hito en hito. Le parecía que su madre no era ya su madre y que un fantasma invisible había ido de repente á llevársela, como Dios se había llevado á su padre.

Teresa no dijo nada; pero desde aquel día recibió la visita diaria del Conde de B...

Un día que se paseaban los cuatro por el parque, el Conde y Teresa se sentaron en el mismo banco donde el padre de Margarita se había despedido, año y medio antes, de todo lo que amaba.

Margarita miraba jugar á Enrique; pero recordaba que su padre se había sentado con ella en aquel mismo banco. Ahora era un extraño el que estaba allí, el que la miraba, el que la hablaba;

(1) Archivo de casa Vayreda. Apartado núm. 449 de cosas notables de Olot y Barcelona.

(1) España Sagrada. Tomo 44, pág. 469 y siguientes.

pero el sonido de aquella voz la asustaba. La pobrecita sintió un estremecimiento.

Cuando volvieron á la casa era ya casi de noche. El Conde de B..., que estuvo convidado á comer, no se marchó hasta muy tarde.

A eso de las diez los niños se fueron á acostar. Margarita iba llorando.

—¿Por qué lloras?—la preguntó su hermano.

—No quiero que ese señor venga á Bois Doré.

—¡Pero si va á casarse con mamá!

—Voy á escribir á papá.

El niño estuvo ya para decir á su hermana: «A los muertos no se les escribe»; pero se calló.

Teresa no durmió en toda la noche. Su vida iba á cambiar. A los ocho días debía casarse con el Conde de B...

Al amanecer se asomó á la ventana. El cielo estaba despejado.

¡Qué día más hermoso, y qué buena era la vida!

Teresa dió un grito de alegría. Acababa de ver á Margarita que pasaba corriendo. ¿A dónde iría tan temprano?

Teresa bajó al parque y echó á correr como una chiquilla. ¡Era tan joven! ¡No había cumplido todavía veinticinco años!

Margarita no la veía ni oía. Se paró delante de una piedra, la levantó y puso debajo una carta.

A Teresa le pareció que aquello era su sentencia... un fallo irrevocable y quiso saber á qué atenerse.

Margarita se había marchado.

Teresa cogió la carta y leyó lo siguiente:

«Mi querido papá: Ha venido un señor; ya sabes: aquel granote que venía antes á jugar al billar. Ahora viene todos los días. Ayer se sentó en tu butaca, la que había bordado la abuelita para el día de tu santo. Después fué al tocador de mamá, y puso muchas rosas en un jarrón. Hoy las cogere y las llevaré al cementerio. Ya no vamos nunca á visitar tu sepultura, y yo estoy muy triste. Dice Enrique que mamita va á volver á casarse, y que tendremos otro padre que nos regañará. ¿Es verdad eso? Tengo ganas de llorar, de gritar mucho, para que me oigas. Pero te llamo y no me contestas. ¡Ven á llevarme, papá querido! ¡Pronto! ¡Pronto! ¡Ven á llevarme!

MARGARITA.»

Teresa se quedó sin saber lo que le pasaba.

Se le saltaron las lágrimas, y sintió miedo de quedarse sin su hija; miedo de llevar otro luto.

—¡Margarita! ¡Margarita!

Y la niña acudió recelosa.

Teresa la sentó en sus rodillas y se puso á abrazarla y besarla con frenesí.

—Ya no me caso—le dijo.—Ese señor que tanto te asusta no vendrá más.

—¡Mamá! ¡Mamá de mi vida!—exclamó Margarita; y rompió á llorar.

Máximo Villemar.

Noticias generales

¡Válganos Dios y que lastimeros y llorones se nos presentan *les enfants terribles* de la redacción de *L' Olotí* en su última *tasca*!

A nosotros tanto nos han enternecido sus ayes, quejidos y malos augurios, que no podemos menos de asociarnos á la profunda pena y quebranto que les ha producido el resultado de las elecciones municipales.

Nuestro corazón que no es de hierro ni de granito, no puede permanecer insensible ante la inmensa desgracia que nos ha deparado el Cielo, al permitir en sus inescrutables designios que los virtuosos, los humildes y los patriotas catalanistas *enragé* hayan sido vencidos por la indiferencia de los más y la osadía de los menos.

¿A llorar tocan? Lloremos.

¡Oh! Jerusalén, Jerusalén. Ciudad Santa! tu ruína ha venido en un momento.

¡Oh *malhaurada* villa de Olot, en que manos va á caer la administración de tus intereses comunales! Media docena de ambiciosos, ávidos de mando y sedientos de venganza, dilapidadores y malos patriotas, amenazan de un momento á otro entrar á saco la Casa del Común.

¡Y qué hado te ha deparado la suerte, que aquellos que llevan vinculados en sí todos los prestigios, de la riqueza, de la honradez, de la nobleza y del talento, hayan sido vencidos y postergados á otros cuyo prestigio andaba por los suelos!

Sin embargo ¡oh pueblo! no temas; calma tus duelos y temores; enjuga tu copioso llanto, porque el filósofo de la redacción de *L' Olotí*, después de haber desahogado su mal humor, vaticinando toda suerte de calamidades y desgracias por la entrada en el municipio de los bárbaros *desprestigiados*, te asegura á renglón seguido con una lógica de sotabanco, que esos tales son personas *muy dignas*.

Con qué, ya puedas dormir tranquilo y á pierna suelta pueblo Olotense.

La lógica de *L' Olotí* te ha salvado.

Y á vosotros concejales electos, sírvaos de consuelo el que vuestros futuros *censores* protestan con mucha seriedad de que *no han de portar lo mes petit apassionament al jutjar los actes de la vinent gestió municipal*.

Sin embargo, ojo, mucho ojo, porque en prueba de su desapasionamiento ya se anticipan á declarar, que *la vinent administració sens dupte seguirá corrents contrarias á las de abuy*.

¡*Risum teneatis amici!* Si en vuestros juicios y censuras á la próxima administración municipal, demostráis la imparcialidad y buen sentido de que haceis gala en vuestros desplantes periodísticos y en particular en determinadas cuestiones que las tratáis muy pretenciosamente sin conocerlas más que por los forros, maldito el cuidado que han de inspirarles á los aludidos concejales, vuestras apasionadas críticas.

Ya lo sabéis carlistas. Los honores de la jornada (si honores hubo) os corresponden de lleno.

Por fin sonó la hora de la justicia para vosotros. Hasta hoy os habían considerado los prohombres de *L' Olotí*, como un montón anónimo, una fuerza despreciable que para nada debían tener en cuenta en sus profundas combinaciones. Cada uno de ellos, valía mucho más que todos vosotros juntos.

Aunque tarde, reconocen su error y echan mano de la lisonja, pero andar prevenidos; pues según ellos, vuestros amigos de ahora están *esmolant* la bota para daros el puntapié que ellos han recibido por adelantado, y que les ha sido propinado en justa correspondencia á los que de ellos recibisteis.

El autor del largo suelto que glosamos está en el secreto.

¡Tradicionalistas! vuestra actitud en las pasadas elecciones municipales responde á ciertas promesas que miran á las venideras elecciones provinciales.

Así lo afirma quien con un pié en vuestro Círculo y otro en varias partes, husmeando, husmeando logró hacerse dueño del secreto en que inspirasteis vuestra conducta.

¡Si será listo y activo el joven reporter!

Por Dios! no os dejéis arrastrar por la impaciencia ¡oh! *patres conscripti*.

Dejad, dejad que los *desprestigiados* consuman su obra de *iniquidad*; y cuando por sus manos *horradadas* se hayan escurrido los fondos comunales, aquella opinión pública que poco há se os mostrara tan esquiva y desagradecida, ya os llamará en su auxilio para que os *sacriifiqueis* en bien y provecho de la comunidad cogiendo de vuestro cuello la tan deseada medalla.

Por nuestra parte cuando llegue la ocasión que

demasiadamente tardará, ofrecemos emplear nuestros buenos oficios para con los *desprestigiados*, á fin de que os presten el prestigio que les sobra y suplan por este medio, el mucho que os falta para obtener la investidura concejil.

Paciencia, paciencia que todo se andará.

La sociedad del alumbrado eléctrico Agustí y Cuffi, ha inaugurado la colocación de los postes que han de sostener los alambres transmisores de aquel fluido, de modo que tan adelantados tienen sus trabajos, que á no mediar ningún contra-tiempo, á principios de Marzo próximo podremos disfrutar de aquel alumbrado.

La otra Compañía parece que no anda muy rezagada en sus trabajos, antes bien parece que imprime á ellos gran actividad.

El jueves comenzó en la iglesia parroquial la hermosa novena que todos los años se dedica á la Inmaculada Concepción de María.

Los sermones están encomendados al elocuente orador sagrado Rdo. Dr. D. Miguel Saurina, quien con gran erudición, mucha claridad y método desarrolla temas relacionados con las ciencias físico y astronómicas, procurando acomodarse en cuanto le es posible, á la inteligencia de sus oyentes.

La copiosa lluvia que cayó durante todo el jueves ha impedido el que pudiera tener lugar aquel día la feria de S. Andrés que prometía ser muy concurrida.

Aunque ha sido aplazada por el día de hoy, sentimos que no pudiera celebrarse el día señalado, por el perjuicio que habrá sufrido el comercio de esta villa.

A las nueve y media de la noche del viernes, las campanas de la iglesia parroquial anunciaban que iba á ser Viaticado alguno de los sacerdotes de la Reverenda Comunidad, y enterados supimos que el enfermo á quien de una manera solemne se le administraban en aquella hora los últimos Sacramentos, era el Rdo. P. Miguel Calvita, organista de aquella iglesia.

Que Dios le conceda un pronto alivio en su enfermedad y si está escrito que haya de desaparecer del libro de los vivos, la resignación necesaria para soportar las amarguras de tan terrible trance.

La música del Batallón Cazadores de Mérida ejecutará hoy en el pasco Ferial de 11 y media á 12 y media, las piezas siguientes:

El Ataque (paso doble). *Riuz Escobés.*
Fatuítza (fantasía). *Suppe.*
Nadia (Mazurka). *N.*
Gavotte Stephanie. *A. Cribulka*

Victima de una larga y penosa enfermedad ha fallecido la Srta. D.^a Rosa Gelabert y Rincón, hermana de nuestro amigo D. Gerónimo Gelabert, distinguido médico de esta villa, á quien al igual que á sus hermanos y demás individuos de su apreciable familia, les desea nos toda la resignación necesaria por tan irreparable pérdida.

EXTRACTO

de la sesión del Ilmo. Ayuntamiento

Día 1.º DICIEMBRE DE 1893.

Bajo la presidencia del Sr. Alcalde D. Nonito Escobés se celebró la ordinaria de segunda convocatoria correspondiente á la semana de la fecha. Declarada abierta, leyóse el acta de la anterior, la cual sin discusión fué aprobada por unanimidad.

Luego se acordó:

Que pase á informe de la Comisión de Fomento el proyecto de instalación de circuito primario y transformadores para el alumbrado eléctrico particular, solicitado por la razón social Agustí y Cuffi.

Que se adquiriera una bandera con destino al cuartel del Carmen de esta villa.

Quedar enterado el Cuerpo municipal de las disposiciones adoptadas por la Junta de Sanidad para evitar el desarrollo de la viruela en esta villa.

Haber visto con satisfacción el boceto de la estatua del insigne jurisconsulto Fontanella que ha de modelar D. Miguel Blay.

MERCADO DE OLOT

Medida de 80 litros.

Precio medio del viernes 3 Noviembre de 1893.

Trigo. á 16'00 Ptas.	Panizo. á 10'50 Ptas.
Mezcladizo. á 14'50 »	Judías. á 19'00 »
Maíz. á 10'25 »	Habas. á 14'00 »
Fajol. á 9'50 »	Arbejas. á 17'00 »
Mijo. á 9'50 »	Altramucos. á 10'00 »

Pasatiempos.

GEROGLIFICO.

A
A B U G
a
N A N
o a i
P A N
\$

Fabián.

Las soluciones en el número próximo.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR.

Al Rombo.

N
T E R
T E M O R
N E M E S I O
R O S I O
R I O
O

Al Diálogo.—Casiano.

Hoy Domingo 3. S. Daniel ob., S. Francisco Javier cf. y Sta. Magina mr.—(I. P.)
Lunes 4. Sta. Bárbara vg. y mr. y S. Pedro Crisólogo ob. dr.
Martes 5. S. Dalmiro ob., S. Sabas ab. y Sta. Crispina mr.
Miércoles 6. S. Nicolás de Bari, arzobispo de Mira.
Jueves 7. San Ambrosio ob. y dr.
Viernes 8. ✕ LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN DE NTRA. SRA, patrona de España y sus Indias.
Sábado 9. Sta. Leocadia vg. y mr.

CUARENTA HORAS.—Continúan en la iglesia de Ntra. Sra. del Carmen.—La exposición de S. D. M. empieza á las cuatro y media.

—OLOT.—Imprenta de Juan Bonet, calle Mayor, 3—1893.

CALENDARIOS de S. Vicente de Paul á 25 céntimos.
Se hallan de venta en Olot en la Imprenta y librería de JUAN BONET.

Monte-Pío Catalán de Quintas.

APROBADO POR REAL ORDEN DE 7 MARZO DE 1878.

Domiciliado en Barcelona Calle Ancha, núm. 64.

Siguiendo la costumbre de años anteriores, por el conocimiento de los concurrentes a la próxima quinta que la asociación en este antiguo *Monte-pío*, que cuenta ya QUINCE AÑOS de existencia puede favorecer sus intereses, aun poniendo que se pidiera un contingente elevado. El año pasado fueron redimidos los que sacaron suerte de soldados, tanto de la Península como de Ultramar, por 123 duros, habiendo devuelto los sobrantes á todos los que impusieron mayor cantidad.

Continúa abierta la suscripción en las cabezas de partido, y en las oficinas de la Dirección.

Representantes en OLOT,
Sres. Hijos de J. Monsalvatje, banqueros.

Fábrica de objetos de Arte bronce y otros metales. ORFEBRERÍA RELIGIOSA

ESTUFAS CHUBESKI REFORMADO A CORRIENTE DE AIRE SISTEMA DAMIANS grandioso surtido de Estufas á gas, Braseros y Braserillos. DESPACHO ESCUDILLERS 24, 26, y 28 BARCELONA.



La Unión y el Fénix español

SEGUROS REUNIDOS SOBRE INCENDIOS, SOBRE LA VIDA A PRIMA FIJA, SOBRE EL RAYO Y EXPLOSIONES DE PETARDOS.

Agente en Olot y su Comarca, D. IGNACIO ESCOLAR.

La Catalana

Compañía de seguros contra incendios y explosiones de gas á prima fija.

Autorizada por Real Decreto de 25 de Agosto de 1865

Establecida en BARCELONA DORMITORIO DE SAN FRANCISCO, 5 PRAL.

Capital social: 20.000,000 reales vellón.

Director gerente, Sr. D. Fernando de Delás, ex-Diputado á Cortes, abogado y propietario

CAPITALES ASEGURADOS: 1,913.542,627'90 PESETAS.

La Compañía ha satisfecho por 2,751 siniestros, la importante cantidad de 4.195,868'86 Ptas.

UNICA EN SU CLASE DOMICILIADA EN CATALUÑA Representante: HIJOS DE J. MONSALVATJE.

CALENDARIOS

DE VARIAS CLASES Y PRECIOS.

De venta en la librería de JUAN BONET.

Construcción de Máquinas.

TALLER DE

Francisco Vilá

Única casa en Olot

que construye toda clase de telares de géneros de punto.

Depósito único en esta villa

de telares de hacer calceta de todos números.

Depósito único en esta villa

de cilindros de recambio de todos diámetros y número de agujas.

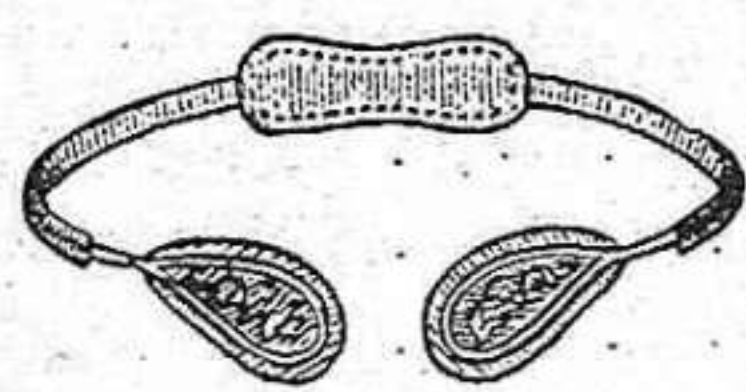
Depósito único en esta villa

de agujas de calceta de todas clases.

Precios económicos

Visitar este Taller y convencerse.

Establecimiento Ortopédico de la Merced.



Alivio y curación de las hernias *trencaaduras* mediante medicación apropiada y el privilegiado *brajuero mecánico* regulador.—*Aparatos ortopédicos* construidos bajo la dirección del médico, especialista J. Vilaseca y Mercader.—*Faja expresa*

para vientres voluminosos, enfermedades de los intestinos y de la matriz.

Calle Ancha, núms. 12. y 14 (al lado de la iglesia de la Merced.)

BARCELONA.

PISOS PARA ALQUILAR con muebles ó sin ellos. Darán razón Ferial, 41.

Banco Vitalicio de Cataluña

COMPANÍA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMAS FIJAS. Domiciliada en Barcelona, calle ANCHA 64.

Capital de garantía 10.000,000 de Ptas.

LAS CUENTAS DEL ÚLTIMO BIENIO ARROJAN LOS SIGUIENTES DATOS:

Capital suscrito.	Ptas. 18.621,563'27
Activo.	» 15.004.675'94
Siniestros pagados.	» 989,228'93
Capitales en curso.	» 39.364,854'77
Reservas.	» 4.057,722'87

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida que tan útil es á las familias.

Representante en Olot.—SRES. HIJOS DE J. MONSALVATJE.